

Anestesia general

Una guía para los jóvenes

Anestesia general

La anestesia general es el medicamento (a veces, gas anestésico) que usan los anestesiólogos para inducir un estado de sueño profundo en el cual no se puede ver, escuchar, ni sentir nada. Esto significa quedar inconsciente y solo despertar una vez que el efecto de la anestesia se haya ido del cuerpo. La anestesia general es esencial para muchos procedimientos, incluidas operaciones (cirugías) y algunas pruebas médicas.

El equipo de anestesia

Los anestesiólogos son médicos con formación especializada en el uso de medicamentos anestésicos para que las personas estén cómodas y seguras durante las operaciones o pruebas médicas. Tú y tus padres o cuidadores se reunirán con un anestesiólogo antes de la operación. Todos se pondrán de acuerdo en un plan para administrar la anestesia y aliviar el dolor posterior al procedimiento. Estarán encantados de responder a cualquier pregunta que tengas. Otros miembros del personal asistirán al anestesiólogo durante la operación o las pruebas, como los técnicos de anestesia, los médicos del departamento de cirugía (ODP, por su sigla en inglés) y las enfermeras del quirófano. Tal vez te inviten a un consultorio de valoración preoperatoria algunas semanas o días antes del procedimiento. En ese momento, el personal de enfermería te preguntará sobre tu salud y programará los análisis que sean necesarios. Esta será otra oportunidad para hacer las preguntas que tú y tus padres o cuidadores puedan tener.

Consentimiento

El anestesiólogo trabajará contigo y tus padres o cuidadores para acordar un plan de cuidados. No te harán nada hasta que se haya hablado y acordado el plan. Puedes hacer todas las preguntas que quieras para entender todo lo que está pasando y «dar tu consentimiento» (estar de acuerdo) al plan. Tú o tus padres o cuidadores firmarán un documento de consentimiento cuando estén satisfechos con la atención anestésica propuesta. Si no tienes la edad suficiente para firmar tu propio formulario de consentimiento informado para tu cirugía, tus padres o cuidadores lo tendrán que hacer por ti. A medida que crezcas, tu voz tendrá más peso en este tipo de decisiones.

Puedes leer más información sobre el consentimiento para niños y jóvenes a continuación:

Inglaterra: <https://bit.ly/NHS-consent>

Escocia: <https://bit.ly/NHSinform-consent>.

¿Cómo debes prepararte para el medicamento anestésico?

Tu salud

- Necesitas estar lo más sano posible para que te den un medicamento anestésico. Realizar cambios saludables en tu estilo de vida antes de que te den un medicamento anestésico te ayudará a recuperarte con rapidez.
- Si puedes, evita respirar o vapear el humo de los cigarrillos de otras personas en las seis semanas anteriores a la operación. Es igual de importante que no fumes ni vapees. Piensa en la posibilidad de pedirles a los fumadores con los que convivas que fumen o vapeen en el exterior durante este tiempo. Dejar de fumar o dejarlo poco antes de la cirugía puede reducir la duración de la estancia en el hospital y mejorar la cicatrización de las heridas y la función pulmonar.
- Los días o semanas previas a la cirugía, no deberías consumir alcohol. El exceso de alcohol puede causar fallos en la función del hígado y la sanación y recuperación serán más lentas.
- Por tu propia seguridad, los anestesistas necesitan saber si tomas anticonceptivos orales o si consumes algún tipo de drogas recreativas o suplementos.
- Cuando el anestesista te pregunte si fumas, bebes o tomas drogas, responde con sinceridad. Sabemos que puede ser incómodo hablar de estos temas, así que si prefieres que tus padres o cuidadores no estén presentes, puedes pedir hablar con el anestesista a solas. ¡La verdad no te meterá en problemas!
- Si te van a operar, considera también cuidar tu alimentación y tu nivel de aptitud física. Mientras esperas a que llegue el día de la operación, puedes tratar de ponerte en forma lo mejor posible para que sea más rápido recuperarte y volver a la normalidad. Puedes encontrar más información sobre cómo prepararte para la cirugía aquí en nuestra página web disponible en diferentes idiomas: www.rcoa.ac.uk/patientinfo/translations#languages.
- Si tienes algún problema médico de larga duración que no esté bien controlado, tú o tus padres o cuidadores deben ponerse en contacto con tu médico de cabecera o con el especialista antes de la fecha de la operación e informarles de que te van a poner un medicamento anestésico. Entonces, podrán hablar con ellos sobre las medidas que tú y tu anestesista deben tomar para que estés lo más seguro posible durante tu internación en el hospital.
- Lleva al hospital los medicamentos que tomas habitualmente. El personal del hospital te dirá si es necesario que dejes de tomarlos.
- Si es posible, busca información sobre cualquier alergia o cualquier miembro de la familia que haya tenido una reacción alérgica a los medicamentos anestésicos, para poder comunicárselo a tu anestesista.
- Es normal hacer una prueba de embarazo a cualquier niña que ya haya tenido su primer periodo o que sea mayor de 12 años mediante el análisis de una muestra de orina. El embarazo, incluso en una etapa temprana, puede afectar el funcionamiento de la anestesia, por esto es necesario que el anestesista lo sepa. Algunos tratamientos y análisis pueden dañar al bebé en el vientre. Los doctores y enfermeros entienden que este tema puede ser difícil de hablar, así que lo más justo y seguro es evaluar a todos. El personal hospitalario está acostumbrado a hacer estos análisis con rapidez y discreción.

Puede obtener más información aquí:
<https://flipbooks.leedsth.nhs.uk/LN005583.pdf>.

Comer y beber antes del medicamento anestésico

- El hospital debe darte instrucciones claras sobre cuándo dejar de comer y beber, antes de la operación.
- Es importante que sigas estas indicaciones. Si cuando estés bajo anestesia hay alimentos o líquidos en tu estómago, estos podrían llegar hasta tu garganta y, luego, a tus pulmones. Esto puede causar asfixia o graves daños en los pulmones. Por lo general, se te animará a tomar pequeñas cantidades de líquido claro (normalmente agua o jugo diluido); esto es seguro hasta que se acerque el momento del medicamento anestésico.

Vestimenta

- Ponte algo suelto y cómodo que sea fácil de lavar después. Evita usar vestimenta nueva o valiosa para venir al hospital.
- Pregunta si necesitas traer pijama, pantuflas o bata.
- Lleva una muda de ropa para ir a casa.
- Es posible que te pidan que te pongas una bata de hospital.
- Por lo general, puedes conservar la mayor parte de tu ropa interior cuando vayas al quirófano, incluido el sujetador si no tiene aros metálicos, pero consúltalo con tu enfermera. A veces es necesario quitar la ropa interior durante la operación o la prueba.
- En algunas ocasiones, el cirujano puede afeitar algo de vello de la zona quirúrgica, pero normalmente te dirá de antemano si esto ocurrirá.
- Es posible que te pidan que te pongas calcetines elásticos hasta la rodilla antes de la operación. Estos ayudan a que la sangre se mueva bien por las piernas para evitar los coágulos sanguíneos.

Joyería y maquillaje

- Si es posible, deja en casa las joyas y los piercings decorativos. Si esto no es posible, los enfermeros los cubrirán con cinta para evitar su deterioro o daños en la piel.
- Por favor, evita el uso de maquillaje, pestañas postizas y cualquier tipo de decoraciones en las uñas (uñas postizas, en gel, acrílicas, esmalte de uñas, entre otras). Las pestañas postizas pueden dañarte los ojos mientras duermes y las decoraciones en las uñas pueden impedir el buen funcionamiento del equipo de monitoreo. Es probable que el personal hospitalario tenga que sacarlos y atrasar tu tratamiento.

Pasar el tiempo

- A menudo hay que esperar mucho.
- Trae algo para hacer (por ejemplo, un libro, una revista o tu teléfono). Recuerda traer auriculares y cargadores.
- Recuerda que no debes fumar ni mascar chicle durante este tiempo de espera y que debes seguir con cuidado las directrices sobre la comida y la bebida.

Administración del medicamento anestésico

- Tu anestesista suele comenzar el medicamento anestésico en una sala contigua al quirófano, llamada sala de anestesia. A veces, puede ocurrir en la sala donde se realizará la operación o prueba.
- Por lo general, el anestesista comenzará el medicamento anestésico mediante una cánula (consulta más abajo para obtener más información al respecto). Con menos frecuencia, te pedirán que respires un gas que huele un poco a rotulador. Tu anestesista hablará sobre el método más adecuado contigo, tus padres o cuidadores.
- La administración de la medicación a través de la cánula es la forma más rápida de anestesiarte. Si respiras el gas, te pondrán una cánula una vez que estés dormido para que el anestesista pueda darte más anestesia, analgésicos u otros medicamentos y líquidos durante la operación. Cualquiera de los dos métodos puede hacer que te sientas aturdido (mareado) antes de quedar dormido.
- Si lo deseas, tus padres o cuidadores pueden quedarse contigo hasta que te duermas. Después, pueden esperarte en una sala de espera o en el pabellón. Como alternativa, una enfermera se quedará contigo mientras el medicamento anestésico empieza a hacer efecto.

Cánula

- Una cánula es un tubo de plástico fino y flexible que se introduce en una vena, por lo general, en el dorso de la mano.
- Es posible que te ofrezcan una crema anestésica o un spray frío especial para el dorso de la mano con el fin de reducir cualquier molestia cuando se introduzca la cánula.
- Se utiliza una aguja fina para introducir la cánula y luego se retira la aguja inmediatamente.
- Una vez colocada la cánula, los medicamentos pueden administrarse a través de ella sin necesidad de utilizar más agujas. A veces esto puede causar un poco de frío, hormigueo o una leve molestia.
- La cánula suele dejarse colocada después de la operación por si necesitas analgésicos, líquidos u otros medicamentos más adelante.

Durante la anestesia

- Un anestesista estará contigo todo el tiempo.
- El trabajo del anestesista consiste en mantenerte a salvo y darte suficiente medicamento anestésico y analgésico a fin de mantenerte dormido hasta que termine la operación.
- El anestesista te monitorea minuciosamente durante toda la operación (incluyendo la presión arterial, la frecuencia cardíaca y la respiración).

El despertar posterior

- Todas las operaciones y pruebas tienen duraciones distintas, pero en cuanto termina el procedimiento, el anestesista deja de darte los medicamentos anestésicos. Esto hará que te despiertes unos cinco minutos más tarde.

- Probablemente, te despertarás en la sala de recuperación, pero es posible que no recuerdes los primeros minutos ni te des cuenta de dónde estás con exactitud. Un miembro del equipo del quirófano, por lo general una enfermera de recuperación, te atenderá.
- Cómo te sientas después dependerá del tipo de procedimiento y del medicamento anestésico que te hayan dado. Hay quienes sienten dolor o sequedad en la garganta, dolor de cabeza o se sienten un poco somnolientos. Por lo general, tu anestesista te dará medicamentos para prevenir que te sientas mal, pero además te sentirás mejor luego de beber o comer algo. A veces, es posible sentir un poco de frío o escalofríos. Si es así, te ofreceremos una manta para abrigarte.

Tratamiento del dolor

- Es importante prevenir y tratar el dolor, y algunas personas (y algunos tipos de operaciones) requieren mayor alivio del dolor que otros.
- Es más fácil tratar el dolor antes de que se agrave, por lo que debes pedir ayuda a la enfermera de recuperación o al anestesista siempre que empieces a sentirte incómodo, en lugar de esperar a que empeore.

De vuelta al pabellón

- Al principio, puedes sentir mucho cansancio.
- Si tienes algún problema, díselo a alguien para que pueda ayudarte. Puede que tengas que pulsar un timbre o pedir a tus padres o cuidadores que te busquen una enfermera.
- La rapidez con la que puedas volver a comer y beber dependerá del tipo de procedimiento y de los analgésicos que hayas recibido. Tu enfermera o anestesista podrá aconsejarte.
- Te quedarás en el hospital hasta que sea seguro que vayas a casa. Para muchos procedimientos puedes ir a casa el mismo día si sueles estar sano y el procedimiento es sencillo.

Riesgos vinculados a la anestesia

Los anestésicos modernos son muy seguros. Hay algunos efectos secundarios comunes de los medicamentos anestésicos o de los aparatos utilizados, los que no suelen ser graves ni duraderos. Su anestesista hablará contigo y tus padres o cuidadores sobre los riesgos que considera más significativos para su caso y de qué manera se pueden reducir. Puede leer con más detalle sobre los riesgos asociados a la anestesia aquí en nuestra página web disponible en diferentes idiomas:

www.rcoa.ac.uk/patientinfo/translations#languages.

Anestesia regional y local

- A veces, puedes optar por permanecer despierto durante la operación. Si esto es una posibilidad, tu cirujano o anestesista lo discutirá contigo y tus padres o cuidadores. En ese caso, puedes recibir inyecciones de anestesia local para adormecer una parte del cuerpo y no sentir dolor en ella.

- Si piensas que te gustaría quedarte despierto, puedes hablarlo durante tu evaluación previa.

Si quieres saber más

- Para más información en nuestro sitio web, disponible en diferentes idiomas, ingrese aquí: www.rcoa.ac.uk/patientinfo/translations#languages.

Exención de responsabilidad

Hacemos todo lo posible para mantener la información en este folleto precisa y actualizada, pero no podemos garantizarlo. No esperamos que esta información general cubra todas las preguntas que pueda tener o que aborde todo lo que pueda ser importante para usted. Debe analizar sus elecciones y cualquier preocupación que tenga con su equipo médico, utilizando este folleto como guía. Este folleto, por sí solo, no debe ser tomado como una recomendación. No se puede utilizar para ningún propósito comercial o de negocios. Para ver el descargo de responsabilidad completo, por favor haga clic aquí

(www.rcoa.ac.uk/patient-information/translations/spanish).

Todas las traducciones son proporcionadas por la comunidad de traductores de Translators Without Borders (Traductores Sin Fronteras). La calidad de estas traducciones se verifica para que sean lo más precisas posible, pero existe el riesgo de imprecisiones y errores de interpretación de cierta información.

Denos su opinión

Aceptamos sugerencias para mejorar este folleto.

Si quieres hacer algún comentario, envía un correo electrónico a:

patientinformation@rcoa.ac.uk

Royal College of Anaesthetists

Churchill House, 35 Red Lion Square, London WC1R 4SG

020 7092 1500

www.rcoa.ac.uk

Cuarta edición, Octubre de 2024

Este folleto se revisará en un plazo de tres años a partir de su fecha de publicación.

© 2024 Royal College of Anaesthetists and Association of Paediatric Anaesthetists of Great Britain and Ireland

Se puede copiar este folleto con el fin de producir material informativo para pacientes. Por favor, cite la fuente original. Si desea utilizar parte de este folleto en otra publicación, se deberá reconocer debidamente la fuente original y eliminar los logotipos, la marca y las imágenes. Contáctenos para obtener más información.